

EDUARDO BLANCO ACEVEDO (1884-1971)
CIRUJANO URUGUAYO EN LA PRIMERA GUERRA MUNDIAL
1914 – 1918

Dr. Augusto Soiza Larrosa

SOCIEDAD URUGUAYA DE HISTORIA DE LA MEDICINA

INSTITUTO HISTÓRICO Y GEOGRÁFICO DEL URUGUAY

En el año 2014 se cumplió el centenario del comienzo de la Primera Guerra Mundial (1914-1918). Varios médicos uruguayos por diversas razones estuvieron involucrados en la campaña bélica. La **Gran Guerra**, que también así se llamó a la Primera Guerra Mundial, se desarrolló principalmente en el continente europeo entre el 28 de julio de 1914 y el 11 de noviembre de 1918, cuando el Imperio Alemán pidió el armisticio.

En la vieja Europa se encontraban en esa época varios médicos uruguayos buscando especializarse o actualizándose en sus respectivas especialidades y vivían en París. Francia y su capital era aún el epicentro de la medicina en el mundo y allí se desarrollaban cursos y demostraciones que no estaban disponibles para los médicos en su país de origen. Asistiendo a los servicios de los grandes maestros en los hospitales, se vieron sorprendidos por el comienzo de la guerra y a la vez comprometidos en la asistencia de los heridos que llegaron en número cada vez mayor y sin previo aviso desde el frente. Entre todos ellos sobresale la imponente personalidad de Eduardo Blanco Acevedo.

Los médicos uruguayos en Europa

Pedro Barcia (1888-1951), en usufructo de una beca entre 1916 y 1917 asistía al Servicio de Enfermedades Digestivas del *Hôpital Lariboisière*. Trabajaba en el Laboratorio de Rayos X del Profesor Louis Henri Vaquez (París, 1860-1936) famoso

por sus investigaciones del aparato circulatorio y la introducción de técnicas de diagnóstico como la electrocardiografía y la radiografía de corazón. También concurría al servicio homónimo del *Hôpital Saint Antoine*. Y fue ayudante traductor del médico norteamericano James T. Case (San Antonio, Texas 1882-1960). James Case, que era cirujano, fue introductor pionero en la radiología norteamericana de los primeros tiempos, entre 1900-1942 aplicada al diagnóstico y tratamiento, que aprendió sobre todo en Francia y Alemania. Acompañando a la fuerza militar expedicionaria de su país estaba en Francia para instalar un servicio de rayos X para el contingente militar norteamericano (1).

Clivio V. Nario (1888-1952), luego Profesor de Clínica Quirúrgica, se graduó en 1914 con medalla de oro, y logró la beca de estudios en París. Como corolario, se le nombró *Agregado Científico* (sic) a la embajada de la República en esa capital, tal como parece era la norma al recibir aquella beca. También fue sorprendido por el comienzo de la guerra y sirvió como cirujano adjunto en el *Hôpital Lariboisière* y en el Hospital Auxiliar de la Cruz Roja de Francia. En marzo de 1916 regresó al Uruguay (2).

Luis Demicheri (1870-1952) fue un eminente oftalmólogo uruguayo (3) (4). Se instaló en París en 1907, ciudad donde había hecho su especialización en los primeros años de médico (1894) y vivió allí hasta 1919. Entre 1914 y 1916 tuvo consulta como médico voluntario en su especialidad en el *Hôpital Lariboisière* incluyendo a los heridos de guerra. Sus colegas le obsequiaron una plaqueta de bronce como “*Recuerdo de su colaboración durante la guerra 1914-1916. Servicio Oftalmológico del Hôpital Lariboisière. París*”. La Asistencia Pública de París agradeció oficialmente a Demicheri entregándole certificados de su actuación, uno en 1916 y otro en 1921, que luce “*El suscrito, Director de la Administración General de la Asistencia Pública de París, certifico que el Sr. Dr. Demicheri ha prestado durante la guerra su concurso a la*

Administración de la Asistencia Pública en calidad de Asistente Benévolo adjunto al Servicio del Sr. Dr. Morax, oftalmólogo del Hôpital Lariboisière desde el 15 de octubre de 1914 al 12 de diciembre de 1916, y que él ha cooperado de la manera más útil al tratamiento de los heridos y enfermos asistidos en este Establecimiento. París, 15 de marzo de 1921". Recibió por sus servicios la *Gran Cruz de la Legión de Honor* de la República de Francia, que le entregó durante su visita oficial en Montevideo, finalizada la guerra, el General Charles Marie Mangin (1866-1925).

Del lado del Imperio Austro-Húngaro y Alemán, **José Verocay** (1876-1927), nacido en Paysandú aunque con carrera completa en Praga y docente de su Facultad de Medicina, sirvió en el Cuerpo de Sanidad del ejército austríaco, enemigo de Francia, en funciones de jefatura de laboratorio pues era anatomopatólogo. En el ejército alcanzó el grado de coronel médico (5). El destino quiso que fuera precisamente Blanco Acevedo quien años después, siendo director del Hospital Militar de Montevideo, designara a José Verocay como jefe del primer laboratorio de anatomía patológica.

Sin duda el más destacado de todos los uruguayos que participaron en la primera guerra mundial fue el doctor **Eduardo Blanco Acevedo** (Montevideo, 1884-1971), a quien dedicamos un esbozo biográfico en la revista de Sanidad Militar (*Salud Militar*, Montevideo, 34 [2]: 70-80, 2015) y al cual nos remitimos para no incurrir en reiteraciones.

Blanco Acevedo tuvo su primer contacto con la medicina y cirugía europea al obtener la beca de estudios, luego de su graduación el 12 de diciembre de 1908, por la brillante escolaridad. Permaneció en esta su primera etapa europea entre 1909 y 1910 “*para ampliación y perfeccionamiento de estudios*”. En París frecuentó el *Asilo de Sainte-Anne* y el *Hôpital Lariboisière*, que fueron la sede de su inicial formación en la especialidad quirúrgica, a la que se había orientado.

Un hecho relevante, poco conocido, fue su labor como asistente en aquellos hospitales del Dr. *Lucien Picqué* (Versailles, 1852-Roma, 1917) un cirujano general de los hospitales de París pionero en la asistencia quirúrgica de los alienados y en la psicocirugía francesa, por entonces cirujano jefe de los Asilos del Sena. En 1912, cuando Blanco Acevedo estaba en su segunda estadía, había aparecido su libro “*Psychopathies et Chirurgie. Doctrines et Faits*” y al año siguiente, en el umbral de la guerra “*Des Indications Opératoires chez les Aliénés au point de vue Thérapeutique et Médico-Legal*”, resultado de su comunicación al XXIII Congreso de Médicos Alienistas y Neurólogos de Francia y Países de Lengua Francesa. ¿Habrá concurrido Blanco Acevedo a ese congreso?. Lucien Picqué había hecho construir, al fin del siglo XIX un pabellón de cirugía en el psiquiátrico *Hôpital Sainte-Anne*, precisamente uno de los frecuentados por Blanco Acevedo. Posiblemente fue Lucien Picqué el motivador de su formación neuroquirúrgica que luego aplicará con éxito en los heridos de guerra. Luego de dos años en Europa (1909-1910) Blanco Acevedo regresó al Uruguay y en 1912 retornó a Francia como *Agregado Científico* a la representación diplomática uruguaya en París donde le sorprenderá la guerra el 28 de julio de 1914. Ya hemos relatado en su biografía impresa en *Salud Militar* la decisión de “engancharse” como médico *Asistente Benévolo* en la Sanidad Militar francesa y en la Cruz Roja de Francia al conocerse la Orden de Movilización General del 2 de agosto.

La participación de Eduardo Blanco Acevedo en la Primera Guerra Mundial fue reseñada por él mismo en su obra “*Cinco años de cirugía en Francia durante la guerra*”, raro libro que contiene información y documentos fotográficos de enorme interés (6). Entre agosto y setiembre de 1914 hizo un breve pasaje por el *Hôpital Val-de-Grâce*, escuela además para formación de oficiales médicos militares. También hizo pasantía por el *Hôpital Lariboisière* (donde ejercían Luis Demicheri y Clivio Nario). Es

curioso, pero nada refiere sobre estos colegas, con quienes sin duda se cruzaría más de una vez. Razones de necesidad (se requerían médicos para asistir al creciente número de heridos en las primeras etapas de la contienda) motivaron su traslado al frente de guerra de *Compiègne*, integrando una *Sección Móvil*, motorizada y autónoma con posibilidad de hospitalizar pacientes y hacer cirugía en el campo de batalla. Esta unidad se conoció como el "*Auto-chir*" ("Ambulancia Quirúrgica Automóvil"), complementaria de las ambulancias quirúrgicas que estaban a distancia de 15 a 25 kilómetros. La unidad contaba con dos cirujanos y veinticinco enfermeros. Perfeccionada, se desplazó en tres vehículos llamados A, B y C. En el A se alojaba el cirujano y el equipo de esterilización; en el B el material de radiología, la sala de operaciones desmontable de 70 m², material quirúrgico y farmacia ; en el C un grupo electrógeno. En 1917 eran 23 unidades, una para cada ejército. Se calcula que con empleo de tales ambulancias la mortalidad bajó hasta en un 50%, principalmente en el caso de los heridos en el abdomen.

Posteriormente fue enviado a *Senlis*, donde le sorprendió la primera *Batalla del Marne* (5 a 12 de setiembre de 1914). Y desde entonces sólo ejerció en hospitales.

Eduardo Blanco Acevedo en la ciudad balnearia de Biarritz

La famosa y distinguida ciudad balnearia de Biarritz fue asiento de varios hospitales de guerra, en los cuales asistió Eduardo Blanco Acevedo.

El Hospital Militar N° 91 bis u "Hospital del Hotel Regina"

En setiembre de 1914, Blanco Acevedo pasó a ser un cirujano de hospital en el sur-oeste de Francia, XVIII Región Militar (Bajos Pirineos), cuyo comando estaba en la antigua y

aristocrática ciudad balnearia de Biarritz, donde nuestro compatriota, el estanciero y escritor Carlos Reyles acostumbraba a dilapidar su fortuna veraneando a todo lujo.

Un hotel, el *Hotel Regina*, ocupado por razones de necesidad para hospital militar era hasta la guerra una sucursal balnearia del homónimo de París administrado por la *Société Parisienne de l'Hotel Regina*. En un extenso predio, con impresionante vista al mar, que había sido una cancha de golf ya abandonada, aquella Sociedad edificó a partir de 1906 un enorme hotel de forma pentagonal con dos cúpulas y un patio enjardinado interior techado en vidrio al cual se abrían sus 610 habitaciones. El hotel se inauguró en la noche vieja de 1908-1909 (7).

Biarritz fue al parecer un activo centro quirúrgico militar de acuerdo a los numerosos hospitales que la historia local ha registrado, asentados en hoteles y villas privadas. La lista es realmente significativa :

* *Casino Bellevue* (Hospital 87 bis) agosto 1914-20, Servicio de Cirugía, 300 a 350 camas

* *Casino Municipal* (Hospital 88 bis) setiembre 1914-15, 150 camas

* *Hotel de Inglaterra* (Hospital 89 bis) 1914-16, 225 camas

* ***Hotel Regina (Hospital 91 bis) 12 setiembre 1914-1917, 375 camas*** (donde ejerció Blanco Acevedo)

* *Hotel de Europa* (Hospital 92 bis) 1914-15, 120 camas

* *Hotel Continental* (Hospital 92 bis) 1914-15, 130 camas

* *Hotel de los Príncipes* (Hospital 93 bis) 1914-15, 90 camas

* *Hotel de Bayona* (Hospital 94 bis) 1914-15, 130 camas

- * *Grand Hotel de Biarritz (Hospital 95 bis) 1914-1918, Servicio de Gran Cirugía, especializado en tratamiento de gaseados, 120 camas, dirección Dr. Jacques de Poliakoff, colaborador médico Dr. Bandaline* (también aquí hizo cirugía Blanco Acevedo)
- * *Termas Salinas (Hospital 96 bis) 1914-15*
- * *Hotel Carlton (Hospital 97 bis) 1914-15, recibió heridos prisioneros alemanes, 100 camas*
- * *Convento de las Domínicas (Hospital 99 bis) 1914-19, con enfermeras dominicas*
- * *Villa Herrena (Hospital 100 bis) 1914*
- * *Hotel Du Palais (Hospital 101 bis) 1914-15, 100 camas*
- * *Migron (Hospital 102 bis) 1914-16, director Dr. Pierre Laborde, 22 camas*
- * *Ambulancia Rusa (Hospital 103 bis) 1914-16, 25 camas*
- * *Liliteia (Hospital 104 bis) 1914-16, una propiedad particular de 14000 m2 mantenido por el banquero norteamericano Kennedy Tod; directores Dres. Loslatot y Bastide, sólo para oficiales, 16 a 20 camas*
- * *Aguilera (Hospital 105 bis) anexo al Hotel de Inglaterra, 1914-16, para enfermedades infecciosas, 25 a 40 camas*
- * *Hotel Victoria (Hospital 106 bis) 1914-15, director Dr. Lavergne, 150 camas*
- * *Les Tamaris (Hospital Auxiliar 61) 1915-16, 25 camas*
- * *Pabellón Henri IV (Hospital Auxiliar 88) 1914-14, 100 camas*
- * *Hotel Eduardo VII (hospital anexo al anterior), 1914-19, 36 camas (8).*

Al ocuparse como hospital militar el **Hotel Regina**, con 375 camas, Blanco Acevedo fue su único cirujano y se mantuvo asistiendo en soledad a los heridos que iban arribando hasta que llegó la dotación de nuevos cirujanos militares. En ese inicial y trágico período tuvo que ocuparse de todo tipo de cirugía. Fue estimada de tal jerarquía su actividad quirúrgica que en enero de 1915 el Jefe Sanitario de la XVIII región militar le nombró **Cirujano Jefe del Hospital** y bajo su mando y supervisión quedó la gestión de cinco centros asistenciales de la plaza de Biarritz.

El 16 de octubre de 1914 tuvo lugar en Biarritz un hecho sorprendente: la primera transfusión sanguínea de brazo a brazo de la Primera Guerra Mundial. Aunque no se ha identificado con seguridad el hospital donde tuvo lugar esa transfusión directa, está documentado que un soldado bretón convaleciente de una herida en la pierna donó su sangre a un infante del Regimiento 41 que ingresó exangüinado desde el frente. Hubo compatibilidad, pues la transfusión tuvo éxito. A fines de 1914 se reportaron 44 transfusiones en Francia según el mismo procedimiento con resultados exitosos a pesar del desconocimiento de los grupos sanguíneos, que ya habían sido identificados por el austríaco Karl Landsteiner (1900). El médico que realizó el primer procedimiento arteria-vena en Biarritz fue el profesor de medicina de la Facultad de Montpellier *Emile Alexis Jeanbrau* (Alais, Gard, 1873-Montpellier, 1950), cirujano y urólogo, médico mayor del Hospital de Biarritz. Recién a partir de 1918 se hicieron transfusiones a gran escala, ya utilizando la tipificación de grupo sanguíneo.

El Hospital Militar N° 95 bis u “Hospital de Poliakoff”

Blanco Acevedo fue también cirujano en otro hospital de la localidad, el *Hospital N° 95 bis u “Hospital de Poliakoff”* y también identificado como *“Hospital del Grand Hotel Biarritz”*. Este hospital se instaló el 12 de setiembre de 1914 y a él se adjuntó como cirujano voluntario (“benévolo”) Eduardo Blanco Acevedo. En abril de 1915 se le

designó como cirujano jefe. El hospital, bastante completo fue instalado y mantenido en el lujoso *Grand Hotel Biarritz* por el médico ruso *Jacques de Poliakoff* a costo de elevada inversión en francos, asistido por su compatriota, *Jacques Bandaline*.

Desde el 30 de agosto de 1914, cuando comenzaron a llegar a la estación del ferrocarril de Biarritz 130 heridos diarios, fue superada la asistencia militar y se colmó la capacidad de alojamiento en pensiones familiares y hoteles. Muchos hospitales llamados « benévolos o voluntarios » fueron instalados en Biarritz, como lo muestra la lista citada más arriba.

El *Grand Hotel Biarritz* (luego Hospital de Poliakoff) era de gran lujo y su suite real había alojado a la realeza europea por muchos años. El 12 de setiembre el médico ruso *Jacques De Poliakoff* con su compatriota (¿médico ?) *Jacques Bandaline* habilitaron a un costo de 300.000 francos un centro de cirugía en el *Gran Hotel* (llamado desde entonces Hospital de Poliakoff u Hospital voluntario 95 bis), manteniéndolo con una erogación de 20 a 30 mil francos mensuales. Fue un hospital *no militar* donde sirvió como cirujano y luego jefe de cirugía Eduardo Blanco Acevedo. Parece haber sido un hospital para cirugía de urgencia y clasificación para derivación a los otros centros hospitalarios de Biarritz, según el « triage » del cirujano jefe.

Contamos con una crónica del hospital cuando lo visitó *Teresa Petrona Santos Mascaró*, hija del general *Máximo Santos* (1847-1889) expresidente de la República entre 1882 y 1886, y esposa del médico uruguayo *Isabelino Bosch* (1854-1924). La crónica fue reproducida por Blanco Acevedo en su citado libro sobre recuerdos de la cirugía en la Gran Guerra. Lamentablemente no surge el destino del artículo, de neto estilo periodístico; tampoco su fecha, pero es seguro que la visita se efectuó no antes del primer semestre de 1915. Así comienza el artículo que remitió desde Biarritz *Teresita*

Santos de Bosch al recorrer el hospital en compañía de Poliakov y Bandaline, del jefe militar de Biarritz y « *del Médico Cirujano Jefe* », que era no otro que Eduardo Blanco Acevedo :

“Impresiones de Biarritz. Una visita al hospital De Poliakov”

« No las llevaré hoy, lectoras mías, ni a contemplar puestas de sol maravillosas, ni a escuchar arrobadas el murmullo incesante de las olas que al romperse porfiadas y furiosas contra las rocas inmovibles las nimban de espumas níveas. Tampoco les describiré el movimiento mareante de los paseos y las ramblas, donde circulan miles de personas y donde se oye hablar todos los idiomas . . . Las llevaré conmigo a una visita conmovedora. Iremos a un hospital ».

Y a continuación describe el aspecto del hospital :

« El local al que conduzco a ustedes era un lujoso hotel, cita de forasteros elegantes, ricos y distinguidos, lugar de placer y de alegría . . . ¡Cuánto tiempo parece que hubiera transcurrido !. Hoy que el sufrimiento no cabe ya en los hospitales, se ha echado mano de estos grandes edificios, cuyos enormes salones se prestan para convertirlos en salas de enfermos cambiando los muebles coquetones por largas filas de blancas camas . . . ¡Aún en los muros se lucen ricos tapices y de los techos penden lámparas preciosas ! . . . Y así este hotel fue transformado en un hospital auxiliar, montado con todas las modernas exigencias de la ciencia y de la higiene, merced al gran corazón y a la generosidad del noble doctor J. De Poliakov que lo costea también de su peculio particular.

En el hall nos reciben con la característica gentileza francesa, el médico fundador, el Jefe militar del hospital y Mr. Bandaline conduciendonos amablemente a visitar todas

las reparticiones, visita en la que también fuimos acompañados por el Médico Cirujano Jefe [Blanco Acevedo].

Salas de diez y quince camas, otras más pequeñas y algunas individuales . . . saludamos a varios heridos, recientemente operados que nos agradecen con amistosa sonrisa nuestro interés . . . solícitas enfermeras de las que este hospital tiene veintiocho, entre diplomadas y voluntarias . . .farmacia bien provista . . . la sala de operaciones con un poderoso electroimán para localizar las balas y con material preparado para la intervención inmediata de diez a quince operaciones consecutivas . . . gabinete de radiografía realmente notable a cargo del benemérito doctor De Poliakoff que nos hace admirar una serie interesantísima de fotografías reveladoras de la pericia científica del cirujano operador [Blanco Acevedo] . . . las salas de curaciones. Concluye nuestra visita pasando por los refectorios perfectamente instalados, y por la sala de recreación donde los convalecientes encuentran toda clase de juegos, libros y revistas.

A este hospital se destinan directamente los heridos para ser examinados y operados por el Cirujano Jefe, que dispone que continúen en el mismo hospital o sean destinados a cualesquiera de los otros cinco hospitales auxiliares que también están bajo su competente dirección.

*Han habido momento, ¡terribles momentos! en que desfilaron **dos y tres mil heridos** cuya observación imponía al Médico Jefe entrar a las seis de la mañana y salir a altas horas de la noche, y ese médico tiene un porcentaje honrosísimo de curaciones, y el día de mi visita los 146 hombres que ví con brazos y piernas atrozmente heridas, trepanados, paralíticos . . . pero todos en vía de franca convalecencia, me decían emocionados, señalándome al Cirujano Jefe : <**C'est monsieur le docteur qui m'a sauvé, madame !>***

Al despedirme el Jefe militar estrechó mi mano, y me dijo en correcto español : <Señora, cuando regrese a su país visite a la señora madre del doctor Blanco, y en nombre de la Francia felicítela usted por tener un hijo que honra a su familia y a su patria>» (9).

En setiembre de 1915, luego de un año de actividad quirúrgica en Biarritz, Blanco Acevedo fue destinado a París. Durante ese período se estima que operó cientos de heridos de todo tipo, ya que el número de internados en el *Grand Hotel* superó los dos millares.. Al abandonar la ciudad balnearia recibió una obra en bronce, una medalla de oro y un álbum recordatorio que le ofreció la ciudad por su desvelo en favor de los soldados de Francia.

Cirujano de guerra en París. Los hospitales de la ciudad

Eduardo Blanco Acevedo retornó a París destinado por orden superior a los hospitales del Gobierno Militar de la ciudad. Fue cirujano en tres hospitales : *Rothschild*, *Auxiliar N° 52* o « *Franco-Uruguayo* » y *Cochin*.

París era obviamente el gran centro quirúrgico y donde ejercían los profesores. Dos grandes hospitales militares tenían su asiento en la ciudad. El principal, *Val-de-Grâce*, de 2000 camas y a la vez Escuela de Sanidad para oficiales médicos ; y el *Hôpital de Rothschild* inaugurado en mayo de 1914, el primer hospital auxiliar militar que se instaló en París, en la Rue de Picpus y Rue de Santerre, que no debe ser confundido con el Palacio del barón Rothschild, donde ejerció Blanco Acevedo.

Otros hospitales que sirvieron en la guerra incluyeron el *Hôpital Nécker*, especializado en cirugía urológica ; el *Hôpital del Grand Palais*, el *Hôpital de Saint Louis*, el *Institute Pasteur*, y los hospitales financiados por los países aliados, entre ellos el *Americano* y el

Argentino. Éste último se debió a la gestión de la comunidad argentina en París, que hacia 1917 y por iniciativa del embajador argentino en Francia, Marcelo Torcuato de Alvear decidió colaborar con un hospital convocando al prestigioso cirujano *Pedro Chutro* (Chascomús, Argentina 1880 – Buenos Aires, 1937). Con el comienzo de la Primera Guerra Mundial Chutro había pedido licencia en su cargo profesoral de la Universidad de Buenos Aires y se había enlistado en los servicios médicos aliados para hacerse cargo del Hospital Militar Auxiliar del *Lycée Buffon* con 700 camas, 300 de cirugía (conocido también como “Hospital de Chutro”). Chutro declinó la oferta pero les recomendó a *Enrique Finochietto* (Buenos Aires, 1881-1948), colega cirujano y amigo. Éste viajó a Europa, y en febrero de 1918 se hizo cargo del servicio de cirugía de 150 camas del *Hospital Argentino* (Auxiliar N° 108) ubicado en el barrio de Passy, junto al Bois de Boulogne, distrito XVI de París. Lo dirigió hasta un año después de finalizada la guerra, y regresó a la Argentina afectado por una enfermedad contraída en Europa que, conforme a la moral de la época, lo haría permanecer soltero el resto de su vida. En mérito a sus contribuciones, el gobierno francés le otorgó la Legión de honor y otras dos medallas de guerra.

Blanco Acevedo en el Hospital Auxiliar N° 52 u Hospital Franco-Uruguayo

En octubre de 1915, Eduardo Blanco Acevedo ya estaba en París como cirujano asistente del *Hospital Auxiliar 52* (en el *Palacio Wagram*, cedido por el Príncipe Alexandre Berthier de Wagram) en el N° 15 de la Avenue de l’Alma (desde 1918 Avenue George V), uno de los más hermosos edificios de París, con fondo a la Rue Josephine (hoy Avenue Marceau). El palacio, típico de estilo renacimiento francés había sido construido en 1869, en dos pisos con un techo *a la mansard* cubierto de negras placas de pizarra. En 1891 el palacio fue adquirido por Berthe de Rothschild, princesa

de Wagram (1862-1903) por su matrimonio con Alexandre de Berthier (1836-1911), el 3er. príncipe de Wagram. Le agregó en 1893 una importante parcela que pertenecía a la Sociedad del Hipódromo de París y 9 metros del viejo acueducto de París que lo atravesaba lo que permitió formar un jardín. En 1894 se hicieron obras de ampliación con lo que el palacio tomó su aspecto definitivo. Después de la muerte de la princesa el palacio quedó para su esposo, y luego para su hijo, Alexandre Berthier (n. 1883), único propietario que murió en combate en 1918.

Sostenido por suscripción popular de la *Sociedad Francesa de Auxilio a los Heridos* el hospital estaba bajo dirección de Mme. Thomson, esposa del político Gastón Thomson, y administrado por Mr. Alberto Benex. En un principio fue un hospital oftalmológico a cargo del oculista francés Víctor Morax (1866-1935) a quien se debe el aislamiento del bacilo causante de la conjuntivitis crónica (*Moraxella lacunata*, en su honor), antiguo profesor en *Lariboisière* del oculista uruguayo Luis Demichieri. Con el número creciente de heridos que llegaban a París desde el frente de guerra pasó a ser un **hospital de grandes heridos**, esencialmente quirúrgico.

Dispuso de 170 camas, y su cuerpo médico se integró con Fernand Georges Widal (Argelia, 1862-París, 1929), Profesor de Clínica Médica de París, como consultante; Jean-Louis Faure (Gironde, 1863-Laurent-des-Combes, 1944), cirujano y Profesor de Clínica Ginecológica de París, como jefe médico; Raúl Bensaude (Ponta Delgada, Açores, 1866-París, 1938), como consultante médico, Georges Laurent, y Eduardo Blanco Acevedo como cirujano asistente.

El 9 de mayo de 1916 el presidente de la República de Francia Raymond Poincaré le colgó a Blanco Acevedo la *Cruz de la Legión de Honor en el grado de Caballero* (a título militar) en el gran salón de recepción del Palacio Wagram. El periodista Eugenio

Garzón Furriol (Entre Ríos, Argentina, pero ciudadano natural uruguayo por ley, 1849-París, 1940) publicó una reseña de la ceremonia en el periódico parisino “*Le Temps*”. El presidente y secretario de la Sociedad de Medicina de Montevideo, Gerardo Arrizabalaga y Domingo Prat le enviaron desde Montevideo nota de felicitación por la distinción.

Blanco Acevedo fue designado jefe médico del hospital el 22 de junio de 1916 sustituyendo al Profesor Faure que pasó a consultante quirúrgico.

Entre 1916 y 1917 Blanco Acevedo fue transitoriamente movilizado al frente de guerra, sector de Chalons, como cirujano inspector del IV Ejército.

El *Hospital Franco-Uruguayo* se clausuró al finalizar la guerra el 17 de junio de 1919 con una ceremonia donde el Primer Ministro y a la vez Ministro de Guerra de Francia, el médico *George Clemenceau* (Mouilleron-en Pareds, 1841-París, 1929) le entregó a Eduardo Blanco Acevedo en nombre del presidente de la República la *Cruz de la Legión de Honor en el grado de Oficial* (a título militar). Estaban presentes altas autoridades del gobierno militar, Cruz Roja, colegas y el Ministro de RREE uruguayo Juan Carlos Blanco Acevedo (1879-1952), hermano de Eduardo. El diploma entregado dice “*a fin de perpetuar en su familia y en medio de sus conciudadanos, el recuerdo de su honorable y valerosa conducta*”. En esa ocasión, requerido por el ministro francés cuál eran sus deseos, le fue autorizado a su pedido, que el hospital 52 “de grandes heridos” se llamara **Franco-Uruguayo** y pudiera enarbolar ambos pabellones en su fachada. Los dos pabellones, francés y uruguayo le fueron obsequiados a Blanco Acevedo para traerlos a Montevideo.

No disponemos de una estadística hospitalaria pero sí de documentos fotográficos tomados de su obra. Finalizada la guerra y cerrado como hospital, el palacio fue

arrendado a la delegación de Polonia que participaba de las negociaciones del Tratado de Versailles y en 1923 fue adquirido para embajada de España.

Blanco Acevedo en el Hospital Auxiliar N° 303 u Hospital del Palacio Rothschild

Llamado así por ser la fastuosa mansión cedida a Francia por el barón *Edmond J. de Rothschild* (París, 1845-1934), de la rama francesa de esa casa, integró la red hospitalaria militar del Gobierno Militar de París. El barón, hombre singular, de inmensa fortuna y gran filántropo, desde muy joven desempeñó un papel importante en las obras comunales de Francia. Al estallar la Primera Guerra Mundial convirtió su elegante residencia del *Faubourg Saint Honoré* en un hospital auxiliar cuyo funcionamiento cuidaba con esmero sin dejar de pasar noche sin sentarse al lado de alguno de los heridos. La dirección del Servicio de Sanidad designó a Eduardo Blanco Acevedo como cirujano del hospital en reemplazo del cirujano Petit de Villeón o de La Villeón, que pasó a otro destino. No hay más datos sobre esa actividad.

Blanco Acevedo en el Hospital Cochín

En 1918, a su retorno del frente, Eduardo Blanco Acevedo estuvo nuevamente en París retomando su cargo de cirujano jefe del *Hospital 52* y a la vez cirujano del *Hospital Cochín*, en el servicio de cirugía abdominal del Profesor de la Facultad de Medicina de París Jean-Louis Faure. Fue colaborador directo de éste tanto en su actividad hospitalaria militar, como en su Servicio de Ginecología de la Asistencia Pública de París en aquel hospital.

Los servicios profesionales que prestó Blanco Acevedo durante la guerra entre 1914 y 1919 merecieron el reconocimiento y distinciones honoríficas por la presidencia de la República de Francia, el ejército francés, y la Cruz Roja de Francia. A la Legión de

Honor ya señalada en sus dos grados, hay que agregar la Medalla de Honor de Oro del Ministerio de la Guerra de Francia en el Hospital 52 del Gobierno Militar de París, como cirujano jefe (1919), y la Medalla de Oro de la Cruz Roja Francesa, conmemorativa de la guerra y auxilio a sus heridos 1914-1918 (1919).

En 1919 retornó al Uruguay cargado de recuerdos, homenajes, medallas y experiencia quirúrgica, siendo recibido por el Decano de la Facultad de Medicina Américo Ricaldoni como un hijo ilustre de esa casa de estudios. Inició entonces una prolongada cuanto brillante actividad asistencial, académica y universitaria que le colocó entre los grandes médicos que ha dado el Uruguay.

Dejó aparte de su memoria sobre la Gran Guerra, algunos aportes a la cirugía basados en su experiencia como cirujano militar **(10) (11)**.

También breves semblanzas de alguno de los médicos y personas con los que convivió o conoció en los duros años de guerra en París.

Del cirujano Profesor Jean-Louis Faure cuando visitó el Uruguay escribió: *“Paralelamente a sus trabajos de cirugía general el insigne maestro profundiza y determina de una manera genial la técnica de la gran ginecología y en particular de la histerectomía. Sus primeras publicaciones datan de 1896 cuando describe un nuevo procedimiento de histerectomía vaginal, la segmentación transversa del útero y de los ligamentos anchos. En 1897 ejecuta por primera vez y la describe en la Presse Medicale, la histerectomía por sección mediana, la cual en las anexitis bilaterales difíciles presta los más grandes servicios. En 1900 describe la histerectomía subtotal por sección primera del cuello, procedimiento al cual da más tarde el nombre de Decolación Uterina. En 1906 publicó la táctica de la histerectomía. En nombre de la*

Facultad de Medicina de Montevideo os doy la bienvenida en esta casa y os presento el homenaje de nuestra admiración sincera y de nuestra profunda simpatía” (12).

Sobre el médico Raúl Bensaude: *“El Dr. Raúl Bensaude, médico de los hospitales de París, autoridad reconocida en medicina interna acaba de morir. Yo que fui su discípulo, y luego su colega y camarada en los hospitales de guerra, que tuve el honor de ser llamado a su hogar como cirujano, que recurrí a él en días inciertos de enfermedad, consagro a este gran médico, a este gran hombre mi profunda admiración y gratitud!”(12).*

Del cirujano argentino Pedro Chutro: *“Era un sabio, informado de todos los saberes de la ciencia médica, que él mismo escuadriñaba en todas las fuentes políglotas. Era un gran profesor, con alta dignidad docente y altiva postura magistral. No aduló ni se dejó adular. Era un gran cirujano, sereno en el discernimiento esclarecido, preciso y nítido en la sencillez difícil del arte dominado. Y por encima de todo fue un gran hombre porque su férrea personalidad, como blindada para las miserias de la chatura despreciable, cultivó las virtudes más nobles y puras. Tuve el privilegio de encontrarme ligado a él por una profunda e inquebrantable amistad” (12).*

Del escritor y periodista Eugenio Garzón: *“No se recuerda en nuestro medio nadie que antes de él fuera como fue. Y aquellos que luego quisieron imitarlo no lograron ser sino sofisticaciones de una personalidad verídicamente original. Es que en Eugenio Garzón, su dandismo exterior, correspondía a una filosofía de la vida basada en un firme propósito de mantenerse en la dignidad de ascetismo y valentía. Cuando entra a París, que parecía próximo a caer en manos del enemigo el 2 de setiembre de 1914, adopta el aire desentendido de quien llega tranquilamente a su casa de vuelta de un viaje. Cuando durante esa misma guerra no ocupa los refugios durante los bombardeos*

aéreos, se excusa diciendo: <no me di cuenta, estaba durmiendo, nadie me avisó>. En realidad había oído como todos los formidables estampidos, pero en la soledad soberbia en que vivía seguramente habríase dicho: ¡protegerse! ¿para qué?'' (12)

Francia no olvidó a su cirujano, y siempre tuvo para él las puertas abiertas, desde el Palacio del Eliseo hasta la más modesta sala hospitalaria.

Eduardo Blanco Acevedo murió a la edad de 87 años en Montevideo, el 7 de julio de 1971. Estaba casado con Sara Shaw Usher.



Auto Chir radiológico. Francia, 1914.



En el Grand Hotel de Biarritz (tercero desde la izquierda)



Blanco Acevedo operando una herida de bala en Biarritz



HOSPITAL, BARON EDMOND DE ROTHSCHILD - Paris. -- Doctor Blanco Acevedo, Cirujano Jefe; Doctor Bensaude, médico; Doctor Michel, radiógrafo; Doctor Houzel, cirujano; Doctor Martinez, cirujano; etc., etc. -- En el centro el General Bloch, administrador del Hospital

En el Hospital Barón de Rothschild, en París

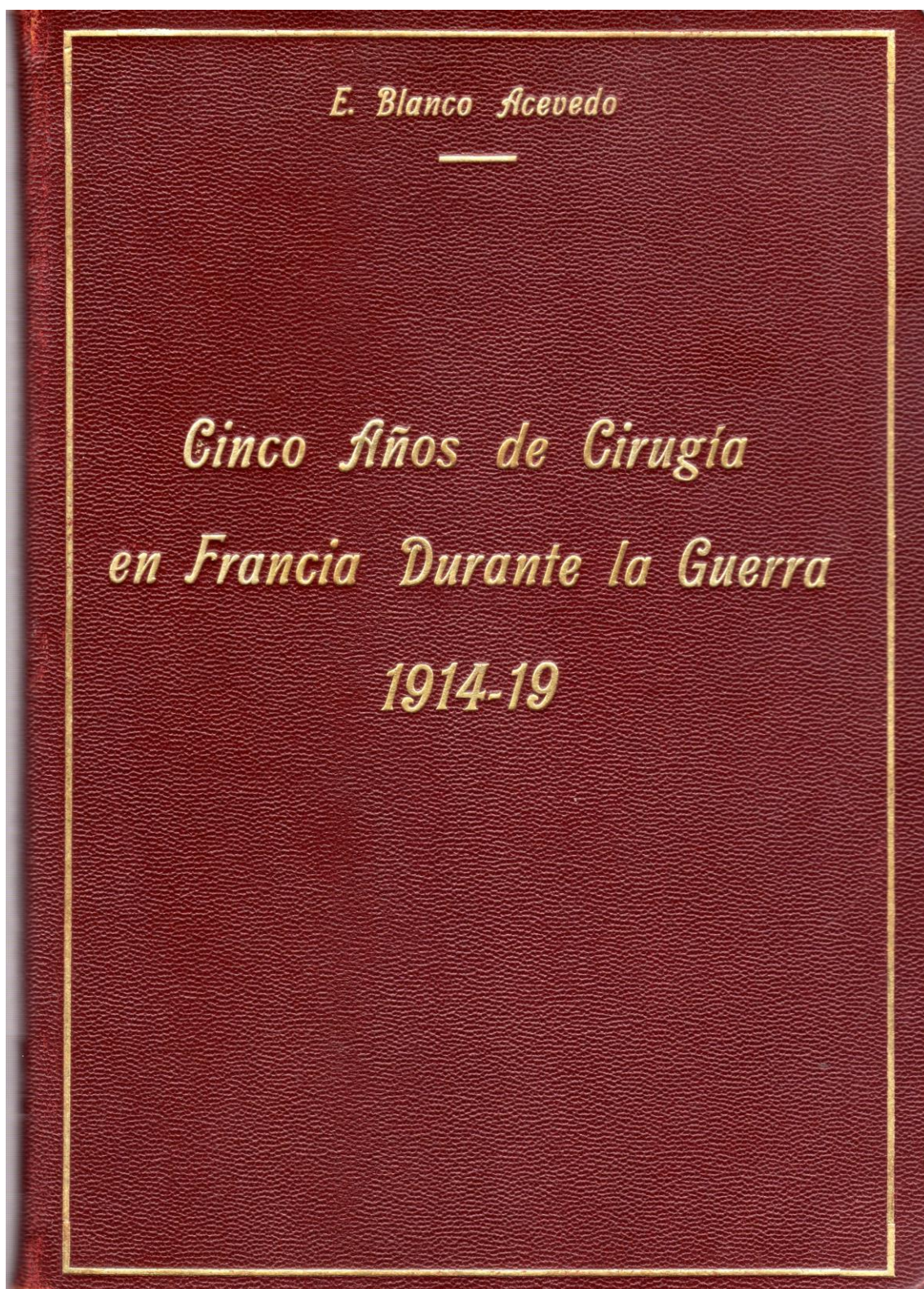


HOSPITAL FRANCO - URUGUAYO de Paris — Palacio del Principe de Wagram. - Una de las salas del primer piso. - El Dr. Blanco Acevedo pasa visita acompañado de sus colaboradores

Pasando visita en el Hospital franco uruguayo de Wagram



Blanco Acevedo en el Hospital Cochin, a la derecha del Prof. Fauré (centro)



Memoria sobre la Gran Guerra, por Eduardo Blanco Acevedo

Referencias

- (1) Barcia de Kasdorf, O. “*Pedro A. Barcia (1888-1951)*”. En: Gutiérrez Blanco, H. (ed), Médicos Uruguayos Ejemplares, Montevideo, 1988, p. 166.
- (2) De Chiara, J.C. “*Clivio Nario (1888-1952)*”. En: Gutiérrez Blanco, H. (ed), Médicos Uruguayos Ejemplares, Montevideo, 1988, p. 135.
- (3) Amorín Costáble, I. “*Luis Demicheri (1870-1952)*”. En: Gutiérrez Blanco, H. (ed), Médicos Uruguayos Ejemplares, tomo III, Montevideo, 2006, p. 89.
- (4) Dr. Luis Demicheri (1870-1952). Día Méd. Urug. 1952, 20 (233), p. 201 (con foto).
- (5) De Armas, R. “*José Verocay (1876-1927). Análisis preliminar de su obra*”. Instituto de Neurología, Facultad de Medicina de Montevideo, *Neurohistoria*, 2011. En: <http://www.institutodeneurologia.edu.uy/sitio/documentos/JVEROCAY.pdf> (consultado 9/11/14).
- (6) Blanco Acevedo, E. “*Cinco años de cirugía en Francia durante la guerra (1914-1919). Actuación científica del Dr. Eduardo Blanco Acevedo*”. Montevideo, “Imprenta El Siglo Ilustrado”, 1920, 1 volumen encuadernado, 137 p., con ilustraciones y dedicatoria autógrafa fechada en 1937 (Departamento de Historia de la Medicina).
- (7) Rousseau, M. et Rousseau, F., “*Biarritz. Les Hôtels. Hotel Regina*”. En: <http://www.biarritz.ovh.org/hotels/grandhotel.html> (consultado 24/10/14).
- (8) “*Hôpitaux Militaires de Biarritz. Etablissements de Biarritz ayant reçus des blessés. Les enfants de Biarritz morts pour la France*”, en: <http://mambiarritz.canalblog.com/> (consultado 24/10/14).

(9) Santos de Bosch, T., “*Impresiones de Biarritz. Una visita al hospital De Poliakov*”. En Blanco Acevedo, E. “*Cinco años de cirugía en Francia durante la guerra (1914-1919)*”, cit., p. 29-32.

(10) Blanco Acevedo, E. “*Evolución del tratamiento de las heridas en Francia durante la guerra*”. Rev. Mil. Naval, Montevideo, 1921, II (9): 144-152.

(11) Blanco Acevedo, E. “*Curso de cirugía de guerra*”. Rev. Mil. Naval, Montevideo, 1921, III (19-20): 412-416.

(12) Blanco Acevedo, E. “*La obra científica del profesor Jean Louis Faure*”. En su: “*Al margen del quirófano*”, Montevideo, Editorial Médico Científica, 1945, p. 103-08. “*El Dr. Raúl Bensaude*”, p. 138-39. “*Pedro Chutro. Un gran hombre*”, p. 144. “*Eugenio Garzón*”, p. 131-35.

Agradecimientos

A la Br. Mariangela Santurio, docente del Departamento de Historia de la Medicina, Facultad de Medicina de Montevideo, por la búsqueda bibliográfica sobre Eduardo Blanco Acevedo.

Al Dr. Eduardo Wilson, cofrade de la Sociedad Uruguaya de Historia de la Medicina, por haberme dado a ubicar el libro de Eduardo Blanco Acevedo “*Cinco años de cirugía en Francia durante la guerra (1914-1919)*”.

Versión: 19/09/16

